

París, 7 de mayo de 1968

POLITICA

Objeto: Agitación estudiantil en Francia.-

A S.E. al señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto

Doctor Don NISANOR COSTA MENDEZ

BUENOS AIRES

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. con el objeto de referirme a los disturbios ocasionados en esta capital por diferentes grupos de estudiantes, que culminaron en el día de ayer con violentas manifestaciones y repetidos choques con las fuerzas del orden.

Es evidente que este último tiempo, diferentes facciones de estudiantes de extrema izquierda (anarquistas, trotskistas, maoístas) han evolucionado hacia un peligroso activismo, probablemente estimulados por el ejemplo alemán.

Por otra parte, el descontento suscitado por la política gubernamental en materia de educación que, desde hace largo tiempo es objeto de críticas no solamente de los estudiantes sino también por parte de algunos profesores, sería en principio el origen de este movimiento.

Los reproches que se formulan a dicha política son, entre otros, el anacronismo de las estructuras universitarias, el nuevo sistema propuesto por el Ministro Alain Peyrefitte que consiste en "orientar" a los alumnos en función de las necesidades del Estado, prescindiendo de la opinión de los mismos, sus padres y profesores, la selección para el ingreso a la facultad que ha sido calificada de arbitraria, el rechazo de ciertas condiciones especiales para rendir exámenes, etc.

Las reivindicaciones formuladas son dispares; es así que a la par de reclamaciones justificadas en lo que se refiere a la organización de las facultades, alojamiento, restaurantes universitarios, becas, locales adecuados para los

cursos, se defiende la tesis absurda de la pura y simple supresión de los exámenes.

El antagonismo de los grupos arriba mencionados y la organización "Occidente" que reúne a los estudiantes de extrema derecha, contribuyó a aumentar la agresividad del ambiente.

Desde un principio, las autoridades universitarias no supieron dominar la situación. El 2 del corriente se produjo un insólito acontecimiento en la Facultad de Nanterre (zona suburbana de París). Los estudiantes revolucionarios, decididos a organizar una serie de "jornadas anti-imperialistas", evidentemente dirigidas contra los Estados Unidos, solicitaron al Decano, señor Grappin, una serie de elementos para llevar a cabo su proyecto: salas de proyección, iluminación adecuada, y personal para proyectar sus filmes sobre el Vietnam o sobre los recientes acontecimientos de Alemania.

Al no lograr sus propósitos, organizaron la primera jornada en un anfiteatro de la Facultad, prescindiendo de toda autorización. Cuando se hizo presente el profesor de Historia que debía ocupar el anfiteatro, acompañado de unos docientos alumnos, los estudiantes revolucionarios reaccionaron violentamente y le impidieron entrar.

Simultáneamente, un incendio -aparentemente intencional- hacía estragos en el local de la U.N.E.F. (Unión Nacional de Estudiantes de Francia) en la Sorbona. La U.N.E.F. acusó a la organización "Occidente" de haber provocado el siniestro. Esta última formuló una declaración negocijándose de los daños sufridos por la U.N.E.F. pero negando su responsabilidad en los mismos.

El Rector de la Universidad de Nanterre decidió suspender los cursos por tiempo indeterminado, dando así al incidente una importancia que muchos calificaron de desmedida.

El viernes 3 tuvo lugar en el patio de la Sorbona una manifestación organizada por los estudiantes para protestar contra la clausura de la Facultad de Nanterre y contra el hecho de que seis estudiantes de dicha facultad debieran comparecer ante el Consejo de disciplina de la Universidad. Al-

nos estudiantes estaban armados. Invitados por el Rector a retirarse, se negaron a hacerlo, y sólo la policía logró evacuar la Sorbona, efectuando numerosas detenciones. Las manifestaciones callejeras, a menudo violentas, prosiguieron hasta entrada la noche.

Poco después, siguiendo el ejemplo de Nanterre, el Rector de la Sorbona suspendió las actividades en esa prestigiosa casa de estudios, hecho sin precedentes.

La excesiva violencia de los estudiantes en el día de ayer -un periodista testigo de los choques declaró que desde el final de la guerra no había visto en París nada semejante- sería una reacción inmediata ante la intervención de la Policía en la Sorbona, que acudió el viernes pasado a pedido del mismo Rector, señor Roche, cuya dimisión se reclama actualmente.

Cabe señalar que numerosas organizaciones de diferentes tendencias, entre ellas algunas agrupaciones comunistas, manifestaron que, a pesar de su oposición al Gobierno en materia de educación, desaprobaban los violentos incidentes provocados por los estudiantes extremistas que, en definitiva, sólo podrán favorecer lo que ellos califican de arbitrariedad del Ministro Peyrefitte.

Por otra parte, un sector del cuerpo docente manifestó su aprobación ante la actitud de los estudiantes adhiriendo a la huelga de cursos, mientras que el otro tomó posición a favor del Rector.

Manifestaciones paralelas se produjeron en todas las ciudades universitarias de Provincia, las más violentas tuvieron lugar en Toulouse y Grenoble.

El Ministro de Educación, Alain Peyrefitte, fijó su posición ayer a la noche, en una alocución radiotelevisada. En primer lugar declaró que tanto el Rector de Nanterre como el de la Sorbona, habían dado pruebas de una gran tolerancia autorizándoles a los estudiantes a realizar reuniones de carácter político en dichas casas de estudios. Manifestó asimismo que sólo la oposición de grupos antagónicos y los excesos cometidos por los estudiantes (incluso dos incendios) habían determinado la intervención policial. El Ministro declaró textualmente: "Si las fuer-

zas del orden entraron en el patio de la Sorbona era porque las fuerzas del desorden ya habían entrado"... "Las facultades no han sido clausuradas, la suspensión de los cursos es provisional"... "En estas manifestaciones hay dos clases de estudiantes: en primer lugar los agitadores organizados que conocen perfectamente la técnica de la guerrilla urbana. Luego los estudiantes que se unen a los primeros por solidaridad"... "Dentro de las causas del problema estudiantil hay elementos profundamente respetables. Muchos estudiantes hacen lo que ellos llaman una Universidad crítica, es decir, critican a la Universidad que consideran anquilosada"...

Después de evocar las numerosas realizaciones efectuadas en los últimos años en beneficio de los estudiantes, especialmente la creación de las facultades de Orsay, Nanterre y Censier, el Ministro Peyrefitte declaró que, si bien en la actualidad la Universidad era aún frecuentada casi exclusivamente por la burguesía, poco a poco los medios populares estaban accediendo a la enseñanza superior (10 % de obreros en la Universidad).

Finalmente resumió su posición en las siguientes palabras: "sí al diálogo, no a la violencia".

Lamentablemente, los estudiantes rechazaron el diálogo. El dirigente de la U.N.E.F. puso tres condiciones para iniciarlos: 1) retiro de las fuerzas policiales, 2) supresión de las sanciones contra los estudiantes, 3) reanudación de los cursos. Por otra parte invitó a los estudiantes a una nueva manifestación que tendrá lugar esta tarde y que cuenta con el apoyo del Sindicato Nacional de Enseñanza Superior.

Continuaré informando a V.E.

Saludo a V.E. con mi más alta y distinguida consideración.

EP



H. AGUIRRE LEGARRETA
EMBAJADOR